

Abastecimiento de agua domiciliaria: un enfoque de género **Household water supply: a gender approach**

Miguel Ángel Karam Calderón, Yalily Sosa Barbosa, Yazmín Castillo Sánchez, Pablo Antonio Moreno Pérez, Ninfa Ramírez Durán

Facultad de Medicina de la U.A.E.Méx. Jesús Carranza esquina Paseo Tollocan, C.P. 50620, Toluca, México. Tel: 7225100135. Correo: miguelangel.karam@gmail.com

Palabras clave en español: agua, domicilio, género
Key words: wáter, household, gender

INTRODUCCIÓN

Los recursos hídricos conllevan la problemática del género. Aunque las mujeres desempeñan un rol clave en el aprovisionamiento, la gestión y la salvaguarda del agua, las desigualdades de género persisten en todo el planeta. El acceso, uso, gestión y autoridad sobre los recursos hídricos tienen un marcado contexto de género, por lo que se ha considerado a las mujeres como participantes clave en las políticas relacionadas con el agua,

El término «Género» se refiere a los diferentes roles, derechos y responsabilidades de los hombres y las mujeres y a las relaciones entre ellos. El género no hace únicamente referencia al hecho de ser hombre o mujer sino a la manera en que sus cualidades, conductas e identidades son determinadas a través del proceso de socialización. (WHO, 2009)

El género se asocia generalmente con la desigualdad de poder, de oportunidades y de acceso a recursos. Las distintas posiciones de hombres y mujeres están determinadas por las realidades históricas, religiosas, económicas y culturales. Estas relaciones y responsabilidades pueden cambiar, y de hecho cambian, a través del tiempo.

Cada vez se acepta más que la mujer tiene un importante papel que desempeñar en materia de gestión del agua y que este papel se vería reforzado a través de la estrategia de transversalización del enfoque de género.

La importancia de implicar tanto al hombre como a la mujer en la gestión del agua y el saneamiento ha sido reconocida a todos los niveles, donde se reconoce explícitamente la labor fundamental de la mujer en la provisión, gestión y protección del agua. Más aún, con la declaración del Decenio Internacional para la Acción «El Agua, Fuente de Vida» 2005-2015, se hace un llamamiento a la participación e implicación de la mujer en las iniciativas de desarrollo en materia de agua.

DESARROLLO

Durante las últimas décadas, las cuestiones relacionadas con el género y el agua han recibido una considerable atención de la política internacional, así, por ejemplo, la Declaración de

Dublín de 1992 sobre el agua y Development (ICWE, 1992) reconoció el papel central de la mujer en el aprovisionamiento, la gestión y la protección agua. La Agenda 21, el plan de acción que resultó de la Conferencia de las Naciones Unidas de 1992 sobre Medio Ambiente y Desarrollo, apoyó firmemente la participación de las mujeres en la gestión del agua, gobernanza y educación.

Además del enfoque de género en agua y saneamiento, se ha reconocido la transversalización de género como una estrategia importante para lograr la igualdad de género. El enfoque en la transversalidad de género surgió en particular durante la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en 1995 y, como se ilustra en este informe, sigue siendo ampliamente reconocida en la actualidad.

El género es un concepto que se refiere a roles, comportamientos, actividades y actividades socialmente construidos, son los atributos que una sociedad en particular considera apropiados y atribuye a hombres y mujeres. Estos roles distintos y las relaciones entre ellos pueden dar lugar a las desigualdades en las que un grupo se favorece sistemáticamente y tiene ventajas sobre otro. La desigualdad en la posición de hombres y mujeres puede y ha actuado en contra de la integración de las sociedades.

El nexo entre mujeres y agua es indiscutible y preponderante, sobre todo en espacios rurales donde ellas prácticamente proporcionan toda el agua que se ocupa en los hogares. Saben dónde están las fuentes de agua, los horarios de servicio de las llaves públicas y los carros cisterna. Las mujeres la recogen, almacenan y administran. Además, la reciclan para aprovecharla eficientemente y conocen su calidad; usan la menos limpia para lavar y regar, y tratan de preservarla de la contaminación. También inciden en su conservación y son responsables casi en su totalidad de la producción agrícola de autoconsumo, fundamental para la soberanía alimentaria del país.

Esta relación cotidiana con el agua les ha proporcionado un profundo conocimiento sobre este recurso y representa un valor intangible en la comprensión del medio ambiente [4]. Es por esto que las mujeres son también las principales afectadas por su mala gestión; comúnmente son consideradas como usuarias y no tienen papel preponderante en la administración o la toma de decisiones, respecto al agua y su manejo.

A nivel mundial se ha reconocido que en materia de agua y saneamiento es necesario incorporar una perspectiva de género, la cual debe estar basada en los siguientes aspectos:

- Las mujeres y las niñas suelen ser las principales usuarias, proveedores y gestores de agua en sus hogares y son los guardianes de la higiene del hogar. Si un sistema de agua cae en mal estado, las mujeres son las que se ven obligadas a viajar largas distancias durante muchas horas para llevar el agua a sus familias y satisfacer esta necesidad vital.

La evidencia muestra que las mujeres juegan un papel central en la educación de la familia y en particular de los niños y las niñas y en el establecimiento de normas de higiene en el hogar. El hábito de lavarse las manos con jabón, después del contacto con las heces y antes de manipular alimentos, según los estudios, podría reducir tasas de diarrea casi a la mitad. La diarrea sigue siendo una de las principales amenazas para los niños salud y bienestar en el

mundo en desarrollo, cada año mata a casi dos millones niños menores de cinco años y causando más de cinco mil millones de episodios de enfermedad. (Curtis et al, 2003)

- El sector de agua y saneamiento puede contribuir a corregir la desigualdad de género existente y puede tener un impacto en mejorar la posición social, política y económica de la mujer. Además, pueden mejorar la salud y la seguridad de las mujeres y sus familias, y las libera para participar en actividades sociales, económicas y políticas, con lo cual se colabora a modificar la denominada "Pobreza de tiempo", que es aquella situación en la que el tiempo de las mujeres es consumido por tareas rutinarias y no productivas, perpetuando así su ausencia en la toma de decisiones y otras actividades rentables.

Las mujeres son las mayores usuarias del agua a nivel mundial, y son las responsables de proveer el agua y los servicios de saneamiento adecuados para sus familias. En muchas culturas, las mujeres y los hombres contribuyen en la gestión del agua, pero lo hacen de manera diferenciada. Ambos grupos tienen valiosos conocimientos y experiencias que se complementan, por tanto, ambos deberían participar en la planificación y la puesta en marcha de los programas de manejo del agua. Las responsabilidades específicas que tienen las mujeres en los asuntos que conciernen al agua, les conceden una experiencia valiosa, lo cual es fundamental en la búsqueda por lograr una gestión efectiva del agua.

- Un enfoque de género puede crear un marco de cooperación entre hombres y mujeres, de modo que se compartan conocimientos y habilidades que faciliten crear programas y acciones que mejoren sus condiciones de vida y las relaciones entre las personas. Prácticas sociales comunes que determinan a los hombres como jefes de hogar y principales tomadores de decisiones ocasionan que a menudo las opiniones y preferencias de las mujeres y niñas queden marginadas.

Cuando las mujeres y los hombres comparten la toma de decisiones en lo que respecta a la gestión del agua, los resultados son: un mejor uso del tiempo, el dinero y los recursos, incluyendo los recursos humanos; una mayor participación y compromiso de los usuarios y una mayor creatividad en la conservación del agua. Igualmente, las soluciones sostenibles y de bajo costo resultarían así más fáciles de identificar. Por lo tanto, para lograr una eficiente gestión del agua es necesario empoderar a las mujeres usuarias del agua y a los pobres en general, para que también ellos puedan opinar y participar más activamente.

Los esfuerzos por lograr un desarrollo sostenible sólo serán posibles si se satisfacen las necesidades de todos los usuarios del agua. Esto incluye a: mujeres que encabezan sus hogares (que suponen un tercio del total mundial), las mujeres agricultoras y, aquéllas que se encargan de pequeños negocios. Mujeres y niños pasan incontables horas transportando agua recorriendo largas distancias y buscando lugares para el saneamiento. Un acceso más conveniente al agua y al saneamiento, mejoraría la salud de las mujeres y permitiría que un mayor número de mujeres y niñas acceden a la educación y a las oportunidades para su capacitación, lo que les ayudaría a combatir la pobreza.

CONCLUSION

Las diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres determinan cómo los individuos responden a los cambios en la gestión de los recursos hídricos. Comprender los roles de los géneros, las relaciones y las desigualdades permitirán explicar las opciones disponibles y las elecciones de los individuos. Implicar a ambos, mujeres y hombres, en las iniciativas de gestión integrada de los recursos hídricos puede aumentar la efectividad y eficiencia de los proyectos.

La participación equitativa de hombres y mujeres se correlaciona positivamente con una mejora sostenibilidad de los suministros de agua (Narayan, 1995), así como mejora de la transparencia y la gobernanza en la gestión. El análisis de género en el desarrollo del agua y el saneamiento puede asegurar que los proyectos se utilicen realmente ubicando los servicios donde el acceso sea inclusivo para todos y no en desventaja para mujeres o usuarias de diferentes grupos étnicos o castas.

El enfoque de género debe involucrarse en las propuestas de manera transversal, incluirlo desde el inicio en los diagnósticos y antecedentes, y ser un eje de participación y sustentabilidad. Para esto, es fundamental reconocer y explorar, las formas informales de organización, pues las mujeres no se organizan necesariamente en la forma tradicional de comités o asociaciones. Estas formas permitirán conocer las relaciones en el hogar en torno al uso de los recursos y brindan información sobre las dificultades que enfrentan para la participación. Hay que tener presente la enorme diversidad cultural del país, para establecer estrategias que tiendan a la equidad se requiere una planificación diferenciada y la implantación de políticas que consideren las características culturales de cada región. (bravo, 2017)

Para construir una política con enfoque de género es necesaria la generación de información y estadísticas desglosadas por sexo; además, es importante la socialización de la información generada, a fin de promover la creación de capacidades en este sentido. Asimismo, es imprescindible ver este enfoque reflejado hacia el interior de las instituciones, no se debería seguir trabajando con instituciones que no son equitativas en su quehacer. (Bravo, 2017)

Por último, incorporar la perspectiva de género durante el diseño de propuestas, programas y políticas para la gestión de los recursos, contribuirá también a la realización de metas más amplias de igualdad y justicia dentro de la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- Bravo A. (2017) El género en la gestión del agua. Revisado el 3 de septiembre de 2020 en <https://www.iagua.es/blogs/arturo-bravo-calderon/genero-gestion-agua>
- Curtis, V., Cardosi, J., Scott, B., 2003: The Handwashing Handbook: A guide for developing a hygiene promotion program to increase handwashing with soap. The Global Public Private Partnership for Handwashing. Washington, DC., The International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank
- Decenio Internacional para la Acción «El Agua, Fuente de Vida» 2005-2015. Visitado el 2 de septiembre 2020. <https://www.un.org/spanish/waterforlifedecade/>
- Género, Agua y Saneamiento. Informe de Políticas. Grupo de Trabajo de ONU Agua sobre Género y Agua, 2006.
- Guía de Recursos: Transversalización del enfoque de género en la Gestión del Agua. PNUD, 2006.
- Narayan, D., 1995: Contribution of People's Participation: Evidence from 121 Rural Water Supply Projects, Washington, D.C. World Bank.
- World Health Organization, 2009: <http://www.who.int/topics/gender/en/>.